

de retórica ni teorizaciones agotadas, todos los trabajos se fundamentan en una perspectiva integral del sojuzgamiento del autor y la obra, a partir del momento histórico que los fundamenta, sus imbricaciones estéticas, sus singulares contextualidades, sus proyecciones. Pocas veces se tiene la suerte de encontrar materiales de este calibre. Celebramos, pues, esta obra por cuanto representa un verdadero paseo por un conjunto representativo de voces de la lírica venezolana contemporánea.

José Pérez

Víctor Bravo

José Antonio Ramos Sucre, Poeta del Mal y el Dolor,
Caracas, Edición Cultura Universitaria, 1995.

La profundidad de los planteamientos y la claridad en el estilo son cualidades que siempre han caracterizado los libros de Víctor Bravo. En esta oportunidad sus asiduos lectores podemos disfrutar del privilegio de tener entre las manos un extraordinario texto, aporte significativo al estudio de la obra de José Antonio Ramos Sucre.

Ganador del premio de la XI Bienal Literaria José Antonio Ramos Sucre, en la mención ensayo, este trabajo crítico nos ofrece una visión del gran poeta cumánés, desde la manifestación estética del mal, con sus variantes de la muerte y el dolor.

Víctor Bravo contextualiza la obra del poeta en la tradición literaria que ve a la poesía latinoamericana como un signo del dolor, desde el canto órfico, hasta la poesía latinoamericana del siglo XX. Para Bravo el dolor es asumido por el «yo» del poeta, como conciencia distante, angustia ante la vida, huida

del mundo. Si bien el dolor representa la separación, el mal produce una fascinante atracción, entre ambos se construye el camino que conduce al conocimiento y al arte.

En *Poeta del Mal y el Dolor* (1995) se muestra cómo la visión del mundo del romanticismo parte del sentimiento de angustia ante la vida, razón por la cual el dolor, la enfermedad y el mal se convierten en vías de acceso hacia una nueva forma de trascendencia. El imaginario de Ramos Sucre está plagado de imágenes que remiten a las más intensas vivencias del desamparo, la huida y el sufrimiento, por lo que el poeta encuentra en la posibilidad de la muerte un bien supremo.

Considera el autor que la obra de Ramos Sucre está organizada a partir de relaciones contradictorias y ambivalentes en las cuales la muerte es generadora de la escritura y de la disolución del yo. La exaltación de la heroicidad perdida acentúa el desamparo y articula lo que Víctor Bravo denomina una «contradicción ética». El horror y el éxtasis se constituyen en los extremos entre los que se debate el «yo» mientras realiza el recorrido desde la vida hacia la muerte.

Uno de los aspectos que resalta Víctor Bravo en su libro es la relación de la obra de Ramos Sucre con la propuesta estética de la modernidad que encuentra en el mal, la expresión de la libertad y la puesta en cuestión de los valores.

Carmen Virginia Carrillo